

2018

EL ORGULLO

1 CORINTIOS 13:4C. "El amor no es jactancioso, no se envanece".

Dios viene trabajando en nuestra alma para quitarnos toda jactancia y toda soberbia; porque Él quiere que le amemos con todo nuestro ser: Cuerpo, alma y espíritu. Mientras permanezcan estos pecados en nosotros, no podremos amar realmente a Dios, ni tampoco a nuestros semejantes.

El hecho de hacer énfasis sobre estos temas en nuestras lecciones es porque queremos que éstas sean identificadas por nosotros; que reconozcamos que tenemos esos pecados de la carne, que renunciemos a ellos pidiéndole perdón a Dios y nos propongamos a superarlos, cambiando, de una vida de jactancia y soberbia, por una vida que imite a nuestro maestro por excelencia, una vida de humildad.

En esta oportunidad estudiaremos otro de los sinónimos de jactancia y de soberbia, y éste es el orgullo, como alguien dijo: "este es el mismo mono con diferente disfraz".

CONCEPTO DE ORGULLO.

El orgullo es un sentimiento excesivo de estimación y satisfacción que una persona tiene de si mismo, por sus características, cualidades y acciones. Una persona orgullosa muestra soberbia, altivez, vanidad, arrogancia, e incluso puede mostrar un desprecio hacia otras personas.

CARACTERÍSTICAS DEL ORGULLO.

- El orgullo atormenta y destroza al hombre, consume y vacía su alma y cuerpo de toda energía. El orgulloso está distorsionado mental y emocionalmente.

- Se resiente ante la corrección ó la sugerencia con la actitud de: Yo sé lo que estoy haciendo, nadie me tiene que decir lo que debo hacer, des+cuenta con quién está hablando. Pero Proverbios 1:5 dice: "El entendido adquiriría consejo".
- Se le hace muy difícil decir: ¡Estaba equivocado, lo siento! El orgullo justifica los errores y equivocaciones para proteger el Yo. Una señal de fuerza y nobleza es reconocer que somos humanos y que cometemos errores, pero una persona orgullosa es débil y necesita defenderse a si misma y quiere tener siempre la ultima palabra. Job encontró fallas en Dios, pero ninguna en él, y se hizo más justo que Dios. Job dijo que prefería morir antes que cambiar de parecer (Job 27:2-6;35:2).
- El orgullo no olvida una ofensa. ¡La humildad la deja pasar! "Honra (del hombre) es pasar por alto la ofensa" (Prov. 19:11). Una persona orgullosa exige justicia para si misma. El orgullo demanda una disculpa por pequeñas ofensas y a la vez, hace muy difícil que el ofensor pida perdón.
- Se le hace difícil el perdonar. El orgullo reflexiona en las ofensas y habla extensamente de ellas. ¡Me duele! y hace saber a todos lo sucedido.
- Está tan centrado en el YO, que es super sensible a sus propias heridas, pero muy insensible a las heridas de otros y no se da cuenta cuando hiera a otros (uno puede herir a otro y ser insensible).
- Es la fuente de la rebelión, desafío y venganza. Satanás en su orgullo quería estar a la cabeza y cuando no logró sus propósitos, se volvió desafiante y vengativo. Desde entonces él ha hecho todo lo posible para apartar de Dios a todos los habitantes del cielo y de la tierra. El orgullo ha hecho a Satanás locamente celoso de todas las posiciones de liderazgo. El socava la autoridad a todo nivel.
- Es independiente e insensible con actitudes como esta; "Yo no te necesito a ti, ni a nadie más. Yo puedo hacerlo a mi manera, conmigo basta y sobra; nadie me dice a mí lo que debo hacer". (1 Cor. 10:12; Prov.18:12). la humildad dice: "Por favor ayúdame, no tengo todas las respuestas, en realidad necesito tus consejos y tus oraciones no lo lograría sino fuera por ti!".
- Es la causa para que uno endurezca su corazón. Un corazón orgulloso es duro y lleno de pleito y resistencia. Faraón endureció su corazón vez tras vez

- (Ex.8:15). Pídele a Dios que te dé un corazón de carne, un corazón que no se resista. Recuerde que un corazón duro se opone a Dios y a su gracia (Leer Stg. 4:6; 1Ped.5:6; Prov. 3:34; Sal.138:6; 2Crón. 36:11-13).
- Es una de las razones principales por la que una persona no puede llevarse bien con los demás. Por el orgullo la gente no puede afrontar las situaciones de la vida. El orgullo no puede manejar las ofensas, y no puede soportar que se le contradiga. "No puedo más, voy a volverme loco"; a menudo es dicho por personas que no logran sus caprichos. Satanás no pudo salirse con la suya y desde hace tiempo él ha venido atormentándose con malos sentimientos. Pero las personas que han experimentado la humildad genuina son capaces de manejar las situaciones.
iSu espíritu es libre!
- Es la razón principal de las discusiones. (Pr.13:10). Únicamente por el orgullo viene la contienda. Los hombres sabios son flexibles, gentiles, razonables y capaces de respetar los deseos y puntos de vista de otros sin comprometer sus convicciones.
- El orgullo es la razón por la que la gente cree ser mejor que otros (Dt.17:20). El orgullo es también la razón de jactarse y fanfarronear (Jer. 9:23-24). El orgullo (que es el engaño) hace pensar a la gente que son extraordinarios y únicos, tal vez por su éxito, algún don especial ó talento. Pero.. ¿Por qué hemos de mirar a otros por encima del hombro? Todo lo que poseemos nos ha sido dado por Dios (Jn.3:27; 1Co. 4:7; Dt.8:17-18). Aun el apóstol Pablo era vulnerable al orgullo, a pesar de ser lleno del Espíritu y haber tenido la experiencia de morir al pecado (Compara Romanos 6:6 con 2Corintios 12:7).
- Resiste la Palabra de Dios y está pronto a decir que otros están "fuera de orden" o son "falsos" (Jer. 43:2). Los orgullosos acusaron a Jeremías de profetizar falsedad. El orgullo, por lo tanto, destruye el discernimiento. La iluminación es fruto de la humildad (Mt.11:25).
- Hace a la persona creerse infalible. El engaño y las falsas ideas vienen del orgullo. El orgullo trae el pecado de la presunción. Hay personas que dicen que nunca han cometido errores. ¡Pero esto es engaño y orgullo! Nuestra actitud debería ser: "Es tan fácil para mi mente y mis emociones distorsionar lo que tú tratas de decirme, por favor gobierna mi ser, te necesito en cada momento Señor" (Jn.5:19,30).

- Es lo opuesto al amor. El amor es totalmente desinteresado (1 Cor. 13). Pero el orgullo busca sus propios intereses. "¿Qué hay para mí aquí?" El orgullo solo piensa en sí mismo. ¡YO! Si el orgullo es lo opuesto al amor, entonces el orgullo también genera el odio.

- Es un enemigo de Dios, el orgullo resiste a Dios. El orgullo desafía a Dios y a su voluntad.

- El orgullo es independiente y se aparta de Dios. El orgullo y la dureza de corazón van de la mano. Siempre que alguno endurece su corazón, es porque tiene un corazón orgulloso. Dios odia el orgullo y nosotros también debemos odiarlo (Leer Prov.6:16-17; 8:13; 1 Jn.2:16-17). Dios no puede bendecir un corazón orgulloso y duro. El dolor y el sufrimiento tienen el propósito de destruir el orgullo y la dureza, para que así

Dios pueda bendecirnos.

- El orgullo no nos permite vencer a Satanás, Satanás es muy orgulloso. Si somos como él y actuamos como él, no tenemos poder alguno sobre él.

NO SEAMOS ORGULLOSOS. SEAMOS HUMILDES.

Debemos estar conscientes de la verdad de quién es uno, y, ¿cuál es la verdad? La verdad es que somos meros seres humanos. Tenemos que reconocer sin exagerar, ni tampoco degradar lo que simplemente somos como personas en Cristo.

En Romanos 12:3 leemos: "Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno" El versículo nos habla de la humildad, de

reconocerse humildemente en la medida de lo que realmente somos. De esta manera, cuando una persona reconoce su verdadero valor en Dios quiere decir que es humilde.

Tenemos entonces que renunciar al orgullo con todo nuestro corazón y confesarlo con nuestra boca como está escrito en Santiago 4:10. "Humillaos delante del Señor, y él os exaltará".

Pues bien, considerando lo que he señalado hasta ahora, les pregunto: ¿Cuál creen ustedes que es el sentir de Dios hacia una persona que se comporta con arrogancia y soberbia? Dios la resiste, la rechaza cara a cara, porque Él aborrece el pecado de arrogancia. La jactancia, la soberbia y el orgullo son la misma esencia de la naturaleza diabólica, porque la persona con estas actitudes está negándose a obedecer la autoridad legítima de Dios.

Esto, exactamente, es lo que Lucifer hizo cuando habitaba en el cielo.

Es impresionante darnos cuenta de que, muchas veces, hemos actuado con orgullo, soberbia y jactancia, sin darnos cuenta que, con estas actitudes, estamos ultrajando a Dios. En cada persona, existe un nivel de orgullo, y de alguna manera, ha ultrajado a Dios, hiriendo su "corazón". Dice Números 15:30: "Pero la persona que haga

algo con soberbia, sea el natural o el extranjero, ultraja (reprocha, censura, crítica injuria y blasfema) al Señor; esa persona será eliminada de en medio de su pueblo". La persona orgullosa levanta el brazo contra Dios y dice: "Dios, yo no te necesito, yo soy autosuficiente para hacer lo que creo que debo hacer"; y esto insulta a Dios. Una

persona que tiene esta actitud es alguien que confía en su propio corazón, que no tiene temor de Dios y, tarde o temprano, verá su caída.

Si realmente buscas la paz de tu alma, la alegría y el sentir gozo espiritual, el único camino para lograrlo es convertirte en persona humilde desterrando el orgullo.

